

RECENSIONES

CHARLES P. LOOMIS: *Social Systems. Essays on Their Persistence and Change*. The Van Nostrand Series in Sociology, Princeton, 1960. 349 págs.

La pretensión de toda ciencia consiste en hacer controlable un sector definido de la realidad. En este sentido la Sociología es la ciencia que trata de hacer controlable, a través de su conocimiento, la sociedad en cuanto complejo de relaciones interhumanas.

El sociólogo, sin embargo, no tiene como función controlar por sí la sociedad; no es un manipulador social, sino que se limita a elaborar instrumentos adecuados a tal fin, y presentarlos a quienes pertenece tal designio. El político, el jurista, el comerciante, el burócrata, serán los que hagan operativos los datos suministrados por el sociólogo. De los fines que Augusto Comte asignaba al saber, sólo realiza el sociólogo el primero, *Voir*, mientras que los dos restantes, *prévoir* y *pourvoir*, exceden su esfera de acción.

De ello resulta que el sociólogo viene a tener un sentido instrumental respecto al puro operador social, como el físico lo tiene respecto al arquitecto o el ingeniero. No obstante, este carácter de instrumentalizador puede darse de una manera mediata o inmediata, entendiéndose por inmediato lo que puede desembocar directamente en la operatividad social. El sociólogo puede, o lanzarse directamente al estudio de las situaciones sociales

concretas que se presentan como objeto del operador social, o puede detenerse en la elaboración de técnicas generales para el análisis de los sistemas sociales, ofreciendo sus resultados a su vez al sociólogo, o todo lo más al operador social actuando como sociólogo. Cabe también que el sociólogo haga de su actividad un instrumento de pura satisfacción estética, y en este caso se tratará de esteticismos con envoltura pseudo-científica.

Esto quiere decir que, a grandes rasgos, caben tres formas de ser sociólogo: concretista, conceptualista y esteticista. Pues bien; si la sociología norteamericana estuvo en principio dirigida hacia fines concretos y utilizó un método empírico, posteriormente ha tenido la dirección conceptualista y abstracta un desenvolvimiento tan amplio que ha llegado a provocar protestas de quienes ven en la Sociología un instrumento inmediato de acción social. Quizá hayan sido estas protestas las que hayan dado lugar a un tipo de mixto de Sociología, de la que puede ser representativa la obra de Loomis que encabeza estas líneas.

En principio, Loomis pretende elaborar un instrumento abstracto con que clasificar y comprender los sistemas sociales, unas coordenadas que se superpongan a las sociedades sometidas a análisis. ¿Cuáles son, según él, las claves de estas coordenadas? La actividad humana de tipo social, dice, se da en situaciones definidas, se dirige a fines determinados, obede-

ce a motivaciones concretas y se encuentra regulada normativamente. Esto da lugar a una serie de uniformidades en los sistemas sociales que pueden identificarse, definirse y clasificarse dentro de un conjunto de elementos y procesos. Con ello puede configurarse un modelo abstracto de todo sistema social: un modelo estructural procesalmente articulado (PAS Model). Este PAS Model se configura con los siguientes elementos: creencias (conocimientos), sentimientos, fines, normas, status-roles (posiciones), rangos, poder, sanciones y facilidades. En cualquier momento dado, dice Loomis, la estructura de un sistema social dado, puede describirse y analizarse en términos de estos elementos. Ahora bien, los elementos no permanecen inmodificados, sino que las relaciones entre ellos, se ven sometidas a una serie de procesos. Sólo a base del instrumento *proceso* puede comprenderse el sistema social como una continuidad funcionante dinámica. Con ello se obvia el inconveniente que pudiera tener el punto de vista estructural, de olvidar el aspecto dinámico de la sociedad, anquilosando y congelando la realidad en un momento dado. El funcionamiento de los elementos, por tanto, se realiza a través de procesos; procesos elementales si se refieren a elementos aislados, y comprensivos o principales cuando articulan o implican a varios o todos de esos esos elementos.

Pero Loomis no se conforma con hacer una Sociología para sociólogos, sino que cree que es algo inicial e inexcusable la elaboración de categorías abstractas, *Universales* de la Sociología, pero que el fin de ésta es desvelar y revelar el funcionamiento de situaciones sociales concretas. Por ello, el autor nos presenta en sendos capítulos el análisis de diferentes sistemas sociales, como los que resultan de la división del trabajo (comunidad y sociedad), sistemas sociales en tensión (catástrofes y disrupción), sistemas sociales religiosos, sistemas sociales para la salud, y sobre todo un

estudio sobre la secta religiosa Amish, y otro sobre la educación en USA, URSS y Méjico. Estos dos últimos son los estudios propiamente directos, pues los restantes son abstracciones de las implicaciones de la división del trabajo, las organizaciones sanitarias, etcétera, en diferentes sistemas sociales, aplicando el PAS Model.

Pese a estas indagaciones en cierto sentido concretas, la posición de Loomis está dentro de la Sociología conceptual, concretamente en la línea de Merton y Parsons, que constituyen frecuentemente el punto de partida que el autor se esfuerza en perfeccionar, a base muchas veces de modificaciones puramente terminológicas. Su PAS Model, puede indudablemente resultar útil, como lo es cualquier punto de apoyo que evite la especulación desarticulada y en el vacío. Lo que no debe olvidarse es la fluencia de los hechos y la multiplicidad de las situaciones que hacen de cualquier esquema, algo a la larga rígido e inservible. Debe estarse alerta en este sentido si no se quiere caer en una especie de Sociología escolástica, por lo que frente a la posibilidad de un método universal debe establecerse más bien el principio de la transitoriedad metodológica, de la consunción del método en cada investigación, de forma que cada sociólogo y cada estudio exigen un método en cierto modo diferente.

MANUEL ANDRINO HERNÁNDEZ

ERICH NEUMANN: *Psicología Profunda y Nueva Ética*. Compañía General Frabril Editora. Buenos Aires, 1960. 142 páginas.

Desde el punto de vista religioso, la ética es el conjunto de normas a que el individuo debe ajustar su conducta para alcanzar el ideal humano, que en las religiones de tipo deísta, es una aproximación al ideal divino. Sociológicamente, la ética es un sistema de seguridad límite, que expresa los valores como vigencias sociales